



Boletín Informativo Fraternidades Laicales Mercedarias

SIN MEMORIA NO HAY DISCIPULADO

Apreciados hermanos y hermanas: Estamos ya en el Nuevo Año 2022. Espero que todos lo hayan vivido con el mejor espíritu dentro de lo posible. Aún así comienzo por desearles un Feliz Año Nuevo 2022. La felicidad es parte integrante del mensaje cristiano; es lo que deseamos y buscamos. Jesús usó muchas veces la palabra Dichosos o Felices cuando hablaba de la buena nueva del Evangelio. La más Dichosa o Feliz es la Virgen María, la amada de Dios y bendecida con el doble mérito de la virginidad y de la maternidad. Todas las generaciones le llamarán Dichosa porque ha creído lo que se le comunicó de parte del Señor. Declaró Jesús que son dichosos los que creen o creerán las promesas de Dios. Y todo el evangelio se resume en las Dichas o Bienaventuranzas que Jesús proclamó. Felices los pobres porque de ellos es el reino de los cielos. Felices los pacíficos, los limpios de corazón, los que lloran, los perseguidos por causa del evangelio. Feliz Año Nuevo significa que intentaremos vivir las Bienaventuranzas en el diario trajín que nos depara el camino en que ya estamos ubicados.

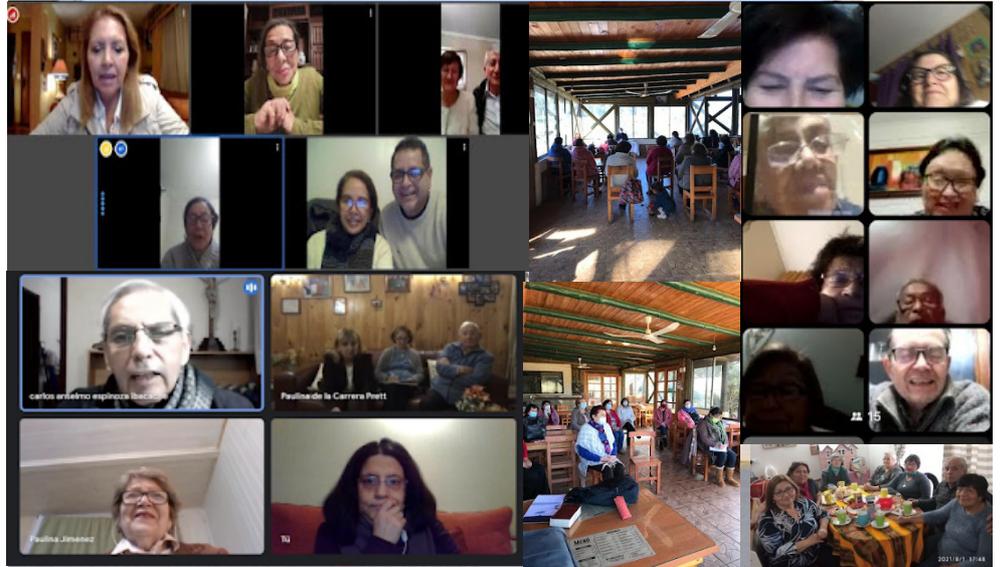
Pero quisiera llamar la atención sobre otro aspecto central en nuestro caminar tras las huellas de Jesús y de la mano de María, Nuestra Madre. El tiempo para el cristiano no es simplemente un calendario de días y meses, de trajines y quehaceres. El tiempo es el espacio del Año Litúrgico, arquitecto del discípulo. Los que caminamos en la senda de la vida buscando el rostro de Dios, hemos aprendido a lo largo de los años a percibir destellos de Dios en toda ocasión. El año litúrgico es un instrumento que nos recuerda día tras día el rastro de Dios en la vida e historia de la humanidad. Y para esto necesitamos activar la escucha de su Palabra hasta acostumbrar el oído y nuestra persona total a “tratar con el Señor”. “Ojalá escuchéis hoy su voz. No endurezcáis el corazón” (Salmo 94,7). Sin esta escucha atenta, no es posible acrecentar la fe y el amor a Dios. Porque el que escucha la Palabra de Dios está llamado a ponerla en práctica. Pero si no escuchamos, ¿qué vamos a poner en práctica? Entonces viviremos cada vez más encerrados en nuestro propio mundo, sin luz ni futuro. Hay que seguir el ritmo del Año Litúrgico y muy especialmente el encuentro dominical.

Fr. Carlos A. Espinoza Ibacache, O. de M. Asesor Nacional de la FLM

2
0
2
2



2
0
2
1



¡Miremos juntos el 2021!

Llega a nuestras manos el Boletín Informativo de las Fraternidades Laicales Mercedarias de Chile. Son las crónicas de nuestras comunidades mercedarias desde Calama por el norte hasta Victoria por el sur. En todas ellas, un solo Espíritu, el de Cristo Redentor y una sola caridad, la de Dios nuestro Padre. Todos guiados por un solo proyecto de vida: abrir espacio en el corazón de cada integrante al Evangelio de Jesucristo, para que así, todos, en fraternidad también evangélica, vivamos el amor del Padre Dios, nuestro Padre y nos dejemos conducir por su Espíritu Santo. Este es el corazón, el centro vital de la fraternidad laical mercedaria. Sin esto, nos convertimos en “organización no gubernamental”, quizá realizando alguna obra buena, social, caritativa pero el manantial no está ahí. El manantial es Cristo y su Espíritu. Por esta razón es tan importante la estrategia que sostiene y acrecienta la vida nueva: la escucha de la Palabra de Dios o, más simple, escuchar al Señor, porque Él es Aquel a quien buscamos, con quien queremos vivir, a quien queremos anunciar. Y, junto a la escucha de su Palabra, el diálogo o conversación con Él, es decir la oración personal y la oración comunitaria. Bueno sería revisar nuestra manera cómo vivimos esta relación con el Señor en este 2021, el año de la Pandemia del Covid 19. Porque debimos aceptar las extremas medidas que el país tuvo que tomar para enfrentar la severa amenaza para la salud de cada uno y de todo el país. Fueron meses duros, donde experimentamos nuestra máxima fragilidad porque no pudimos realizar nuestras planificaciones y programas a todo nivel. Fueron meses muy preocupantes. No deja de hacernos pensar cuando miramos la lista de cuantos sucumbieron bajo el peso del contagio. Más de dos millones de trabajadores no pudieron seguir en su puesto de trabajo, aunque ganas no les faltaba, pero la emergencia sanitaria mundial nos puso a prueba el sistema de salud pública y privada, el año escolar, el sistema de la producción económica, el rubro del turismo que tantas divisas deja al país, el sistema familiar, los viajes y también nuestra práctica y actividad religiosa. No teníamos templos abiertos ni celebraciones en vivo. Nuestra Semana



2
0
2
1

Santa 2021 fue a pulso con las iniciales transmisiones vía remota. Me quedó en la retina la imagen del Papa Francisco celebrando en una plaza de san Pedro absolutamente vacía y solitaria. Desde allí nos regaló la absolución general y nos animó con su ejemplo y su palabra a no dejarnos vencer por la adversidad. Esta es la cara triste de este 2021. Pero no cabe duda que los esfuerzos desplegados por las autoridades y, especialmente por el Presidente de la República constituyen lo mejor del año 2021. Hoy lucimos con orgullo el ocupar el cuarto lugar a nivel mundial entre los países que mejor han tratado el tema de la pandemia. Más del 80% de la población está vacunada y las medidas propuestas han arrojado un excelente resultado. Detrás de esto está la mano de Dios que nos cuida, manifestada en el talento y la generosidad de miles de personas que han hecho posible un sistema de salud admirable, un sistema productivo que hizo posible la alimentación de la población sin interrupción, un cuerpo de funcionarios que han velado por la seguridad y tranquilidad de la ciudadanía, un despliegue de recursos públicos para obtener los diversos elementos para atender a los enfermos. No ha sido menos el despliegue de recursos económicos para atender la población incluso con canasta alimentaria. Creo que este 2021 nos deja lecciones muy importantes para nuestro futuro. Sin embargo, la pandemia no ha concluido. Debemos seguir con el cuidado de la salud personal y de los demás como una forma de recuperar el sentido social que hemos perdido por una fuerte presencia del individualismo a todo nivel. Nos falta mucho para convertirnos en un pueblo democrático, respetuoso, inclusivo, humanista cristiano, solidario y pacífico. María, Nuestra Madre, no ha dejado de estar presente en medio de nuestro sufrimiento consolándonos y animándonos a seguir a su querido Hijo Jesucristo. Hermanos de las fraternidades les deseo un Feliz Año Nuevo 2022. Para nuestra Orden de la Merced y, especialmente para la familia mercedaria chilena, será el Centenario de la muerte de Monseñor Pedro Armengol Valenzuela Poblete, Maestro General de la Orden (1880 - 1911) y Obispo de Ancud (1911-1916). Falleció en Santiago el 10 de julio de 1922. Se cumplirán cien años de su partida y es una oportunidad para hacer memoria agradecida de este ilustre mercedario chileno que tanto hizo por su Orden Mercedaria.

Un fraternal saludo a los miembros de la Directiva Nacional y a los directores y directoras de las Fraternidades Laicales Mercedarias como a todos sus integrantes.

Fr. Carlos A. Espinoza Ibacache, O. de M. Asesor Nacional de la FLM





Encuentros Virtuales

Ante la imposibilidad de hacer encuentros presenciales en las FLM, por los efectos de la pandemia, se tomó opción de hacer encuentros a distancia vía online y de esta manera continuar compartiendo en fraternidad y por supuesto encontrarnos con el Señor reflexionando su Palabra.

A continuación, se muestran a miembros de algunas Fraternidad Laical compartiendo en estos encuentros online.

ENCUENTRO FLM “NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED” DE CALAMA

La FLM "Nuestra Señora de la Merced", de Calama, nos señaló, que todos los viernes se reúnen virtualmente, desarrollando un tema del plan de formación "Jesús sale a nuestro encuentro".



ENCUENTRO VIRTUAL VALPARAÍSO - SAN FELIPE

Así también, las Fraternidades Laicales Mercedarias de Valparaíso y San Felipe, se organizaron y el sábado 15 de mayo, se conectaron virtualmente viviendo y compartiendo un encuentro fraterno.



ENCUENTRO FLM “SAN SERAPIO” DE SAN FELIPE

La FLM San Serapio reanudó sus encuentros semanales, vía WhatsApp, desde el viernes 23 de abril. Pevio a esa fecha, hubo una serie de conversaciones, entre las integrantes de la Directiva de la fraternidad, orientadas a la preparación de este encuentro.

En el primer encuentro virtual se reunieron 8 fraternas, en el segundo encuentro se sumó otra fraterna llegando a ser 9. La persona que no puede conectarse, igualmente la mantienen informada a través de una comunicación personal por parte de la directora.



ENCUENTRO ZONA COSTA

El sábado 12 de junio de 2021, se realizó el encuentro virtual entre las FLM correspondiente a la Zona Costa, (Quillota, San Felipe y Valparaíso), preparado por FLM Valparaíso.

Se inició el encuentro con una oración, posteriormente se dio paso a un compartir fraternal a partir de todo lo vivido en este tiempo de pandemia.

Fue una gran alegría para cada miembro, poder vernos y sentirnos a pesar de la distancia, estábamos cerca. Pero con el deseo de abrazarnos presencialmente ya que todos llegamos a la misma conclusión, “cuánto extrañamos nuestros encuentros”.

ENCUENTRO FLM “SANTA MARIA DE LA MERCED”, CONCEPCIÓN

Al inicio de la pandemia que ha afectado al país y al mundo, nos planteamos como fraternidad la necesidad de seguir reuniéndonos y la pregunta, ¿cómo hacerlo?, por cuanto presencialmente no se podía hacer, se conversó entre todos y se acordó que los encuentros no se podían terminar o no realizarlos, convenimos experimentar haciéndolos por varios medios electrónicos, probamos y nuestra alegría fue inmensa porque podíamos seguir con los encuentros, ver los rostros, conversar, compartir fraternalmente, animarnos, trabajar el programa de trabajo 2021, y encontrarnos con el Señor en comunidad y alimentar nuestra fe. El primer encuentro online lo realizamos el 24 de marzo de 2020.

ENCUENTRO FLM “SAN PEDRO NOLASCO”, SANTIAGO

Llegó el día tan esperado, después de varias consultas y pruebas tecnológicas, nos encontramos virtualmente los miembros de nuestra querida fraternidad “San Pedro Nolasco”, del CSPN de Santiago.

El miércoles 7 de julio, a las 18:00 horas, nos conectamos modo online, fue un encuentro de compartir experiencias de lo vivido en el tiempo de pandemia. Posteriormente, en los siguientes encuentros retomamos el plan de formación y una vez al mes, el encuentro la dedicamos a la oración comunitaria. Desde el mes de octubre, nuestra fraternidad, nos encontramos presencialmente cada 15 días, teniendo presente los resguardos que indica la entidad sanitaria.





¡Bienvenidos encuentros presenciales!

En primer lugar, dar gracias a Dios, hemos podido reiniciar nuestros encuentros presenciales, no en forma masiva en todas las FLM, esperamos en un futuro inmediato, llegar a la normalidad de nuestros encuentros fraternos y reflexionar en comunidad la Palabra del Señor. Damos a conocer donde se han realizado encuentros presenciales.

ENCUENTRO FLM SAN RAMÓN NONATO DE CALAMA

El 1 de julio 2021, la fraternidad San Ramón Nonato, nos regaló este registro fotográfico de su primer encuentro presencial, después del dolor por duelo de Alicia Maitland, por fallecimiento el 30/07/2020 de su padre don Alfredo Maitland, (QEPD), y Lorena Robledo, fraterna, por fallecimiento de su esposo Manuel Arteros, el 7/01/2021. La fraternidad retomó los encuentros y lograron rehacer el plan de trabajo hasta fin de año.



ENCUENTRO FLM “NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED”, EL TOTORAL

El miércoles 11 de agosto, a las 13:00 horas, viajaron a la localidad de El Totoral, el Asesor Religioso P. Anselmo Espinoza I. y la directora nacional, Sra. Paulina de la Carrera P., para vivir el primer encuentro presencial, de este año 2021, con la FLM "Nuestra Señora de la Merced".



El Padre Anselmo, invitó a reflexionar en dos puntos importantes para el laico mercedario: Fraternidad, don maravilloso; y el imperativo de conservar la salud. Finalizando la reflexión, se meditó el evangelio Mt 13, 13 "La fuerza de la fe". Somos frágiles y limitados, necesitamos que el Señor nos cuide. La oración nos permite tener fortaleza y ésta se mide cuando vienen situaciones problemáticas, vivir este tiempo confiado en las manos del Señor.

ENCUENTRO FLM “SANTA MARIA DE LA MERCED”, DE CONCEPCIÓN

El día miércoles 22 de septiembre de 2021, miembros de la fraternidad junto al asesor religioso, P. Pedro Juan Díaz, se retomaron los encuentros presenciales. En esta oportunidad el encuentro se realizó en la biblioteca del colegio San Pedro Nolasco de Concepción, el objetivo de la reunión fue de preparar la celebración eucarística en honor a nuestra Madre, MARIA DE LA MERCED.





JORNADA ZONAL "SAN PEDRO NOLASCO" CALAMA

El sábado 9 de octubre, a las 9:30 horas comenzaron a llegar al Convento de los Padres Mercedarios, fraternas y fraterno de las FLM "San Ramón Nonato" y "Nuestra Madre de la Merced" para vivir el encuentro zonal presencialmente. La alegría del reencuentro de los fraternos entre ellos y con la Directiva Nacional fue un momento emotivo. Por supuesto, se respetó el protocolo de higienización por parte de cada miembro al ingresar al Convento. Además, se debe mencionar que se consideró en todas las actividades el respectivo distanciamiento físico y uso de mascarilla.

El tema abordado fue "María en la Espiritualidad Mercedaria" entregado por el P. Asesor Nacional de las FLM, Fr. C. Anselmo Espinoza I. Se hizo un alto en la mañana para celebrar la Eucaristía de acción de gracias por el reencuentro de los miembros de ambas Fraternidades.

Finalizamos muy contentos lo vivido en el encuentro zonal, con un almuerzo de camaradería y nos despedimos para encontrarnos si Dios no dispone otra cosa, en marzo 2022.

RITOS RENOVACIÓN DE LA PROMESA Y ADMISIÓN

Este año 2021, con alegría asistimos a celebrar el 24 de septiembre, la fiesta de nuestra Madre, María de la Merced, participando en la Eucaristía en nuestros templos mercedarios. Con gozo, nuevos fraternos hicieron el rito de Admisión recibiendo el escudo, otros miembros renovaron la promesa o compromiso en la FLM, según el ritual de la Orden de la Merced.

CALAMA - Fraternidades Laicales Mercedarias, "Nuestra Señora de la Merced" y "San Ramón Nonato"

En la Parroquia Nuestra Señora de la Merced de Calama, el domingo 10 de octubre, en la misa de las 12:00 horas, presidiendo la Eucaristía Fray P. C. Anselmo Espinoza I., junto a los sacerdotes, P. Javier González, párroco, y P. Saul Ahumada vicario, acompañados de la comunidad parroquial, fraternos renovaron su compromiso de la promesa. Los miembros de la FLM San Ramón Nonato fueron: Yislaime Ocayo Carmona, Nancy Alfaro Alfaro, María Salva Herrera, Miguel Castillo Espinoza, Mirna Vera Jaen. Al mismo tiempo, laicos de la FLM Nuestra Señora de la Merced renovaron la promesa Teresa Mamani Ayala, Leonilda Mondaca Salvatierra, Rosa Sierra Huanchicay, María Villegas Rojas, Miriam Cornejo Guzmán, Nilda Alfaro Tapia, Elizabeth Gutiérrez Pérez. Dos fraternas formalizaron el rito de admisión, las señoras Celia Fajardo y Paola Sánchez Trujillo. Posteriormente, se compartió un almuerzo de camaradería en el Convento de la Merced.





EL TOTORAL - Fraternidad “Nuestra Señora de la Merced”

El miércoles 6 de octubre, en la localidad El Totoral, un grupo de hermanas renovaron la Promesa, Aramita Cerda García, Gloria Plaza Devia, Amanda Romo, Juana López, Erika Rojas Bustamante, Laurentina Díaz, Rosita Castañeda, Sarita Romo. Junto a ellas dos aspirantes hicieron el rito de Admisión: Luz Eliana Azocar Cerda, Bernarda Castañeda.

En esa oportunidad no pudieron asistir otras hermanas, por lo cual, en el mes de noviembre, miércoles 3, las fraternas muy contentas realizaron la renovación de la Promesa: Bristela Díaz, Lorenza Rojas, Rosa García, Zoila García y M. de la Luz Mazuela quien estaba por la zona visitando y compartiendo con las hermanas de la FLM. De El Totoral



RANCAGUA - Fraternidad” Nuestra Señora de la Merced”

El domingo 26 de septiembre de 2021, en la misa de las 12:00 horas que presidió el P. Mario Salas, Provincial de la Orden en Chile renovaron su promesa ocho integrantes de la fraternidad. Al mismo tiempo, un matrimonio que acaba de cumplir 50 años casado, Doris García C., Freddy Colina V., inició su preparación mediante el rito de admisión a la fraternidad. Renovaron la promesa los siguientes laicos: María Carriel, María Rosario Vásquez, Magaly Cárdenas, Guido Maturana, Patricia Vargas, Guillermo Muñoz y Ana Belmar. Fue un hermoso momento vivido de modo presencial junto a la comunidad de nuestro histórico Templo de la merced de la ciudad Heroica.



CONCEPCION - Fraternidad “Santa María de la Merced”

Hermosa y emotiva la celebración del día de nuestra Madre María de la Merced. Eucaristía presidida por el Padre, Pedro Juan Díaz. Nuestros hermanos, Belky Espinoza, Williams Becerra realizaron el rito de Admisión y los siguientes hermanos renovaron la promesa: Víctor Puentes Navarrete, Leonora Contreras Venegas, Isabel Ruiz Ovalle, María Luisa Contreras Rivera, Carmen Nocetti de la Barra, Admida Aceitón Salazar, Pedro Jara junto a integrantes de la Orden Tercera de la Parroquia.



SAN FELIPE - Fraternidad "San Serapio”

El 24 de septiembre, la celebración eucarística en honor a nuestra Madre de la Merced, fue presidida por Monseñor Gonzalo Bravo, concelebrada por el P. Mario Monardes C. Las hermanas de la fraternidad “San Serapio” en dicha ceremonia, renovaron la Promesa: Victoria Leyton Meneses, Liliana Vergara Cabrera, Jaqueline Vásquez Tapia, Mirta Toro Ardiles, María Oyaneder Leroy, Lupercio Zapata Sánchez, Eliana Carrasco Cofre, Aida Ramírez Ahumada, Auristela Toro Ardiles.





SANTIAGO - BASILICA DE LA MERCED -- “Fraternidad Cristo Redentor” y “Fraternidad San Pedro Nolasco”

En la celebración de la eucaristía, el 24 de septiembre, presidida por el P. C. Anselmo Espinoza I., asesor religioso de ambas fraternidades, se reunieron las FLM “Cristo Redentor” y “San Pedro Nolasco” en la hermosa Basílica de la Merced a renovar el compromiso de la Promesa como laico mercedario. Los hermanos que renovaron la promesa por la FLM “San Pedro Nolasco” son: Ana Orellana Royo, Paulina Jiménez Castañeda, Jorge Rifo Rioseco, Paulina de la Carrera Prett, Marta González Ortiz, y solemnemente se realizó el rito de Admisión a Montserral Martorell González. Por parte de los hermanos de la fraternidad “Cristo Redentor” son: María Angélica García Bórquez, Miriam Gutiérrez Garrido, Juan Barrios Arriagada, Jorge Wilson Seguel C., María Tocos Paillaverde, Patricia Vivian Paul, Marianella Bachman B., María Barrientos Dauvin, Raquel Cario Vivanco.



VICTORIA - FLM “FRAY LUIS DE LA PEÑA”

El 14 de noviembre, en la celebración de la Eucaristía, fiesta de San Serapio, presidida por el P. Carlos Ortega S. renovaron la promesa los miembros de la fraternidad: Liliana Vera Moya, Elisa Dáaz Sanhuesa, Yanett Nahuelcura Nahuelcura, María Soto Saldaña, Juan Muñoz Reyes, Jaime González Riveros, Blanca Jara Fuentealba.

VALPARAISO - Fraternidad “Santa María de Cervellón”

En la Eucaristía del martes 10 de agosto de 2021, presidida por el Padre José Luis Jorquiera A., conventual de Valparaíso, a las 19:00 horas, se llevó a cabo la renovación de la promesa de los siguientes hermanos: Aida González Salas, Humberto Vergara Oyarzún, Nancy Johnson Vargas, Betty Aguilera Opazo, Ingrid Inostroza Tobar. Después de la celebración eucarística fuimos invitados por nuestra hermana Aída González a un compartir fraterno en su casa.





RETIROS ESPIRITUALES

Ante la imposibilidad de reunirse las FLM presencialmente, se realizaron cuatro retiros espirituales online, entregados por nuestro asesor nacional, fray Carlos Anselmo Espinoza Ibacache, quien nos invita insistentemente a reflexionar sobre nuestra vida de fe como laico mercedario y nuestra relación con el Señor. A continuación, se transcriben parte de los apuntes tomados de las exposiciones de los cuatro retiros espirituales.

PRIMER ENCUENTRO VIRTUAL DE ZONALES RETIRO ESPIRITUAL 27 DE MARZO 2021

El año 2020, por motivo de la Pandemia del Covid19 que afectó al nuestro país, fue imposible realizar los encuentros zonales y toda la planificación de las FLM. Y a comienzo del año 2021 se vislumbraba también sería imposible reunirse los miembros de las fraternidades zonales. Es por esto, que se pensó efectuar un Retiro Espiritual que nos permitiera encontrarnos con el Señor y con los hermanos a través del online.

En La Basílica de la Merced de Santiago, el sábado 27 de marzo de llevó a cabo nuestro encuentro que nos permitió iniciar nuestras como fraternidades laicales mercedarias. Nuestro asesor religioso Padre C. Anselmo Espinoza I., fue el relator del retiro espiritual, quien ayudó a entrar, esa tarde, en sintonía con el Señor. Indicaba el P. que el retiro nos ayuda a centrar nuestras energías especialmente las espirituales, en la búsqueda de lo que es más importante en nuestra existencia cristiana, el Señor y su reino. Continúa recordándonos que Señor es la Luz del mundo, quien lo sigue no caminará en tinieblas, tendrá la luz de la vida; manifiesta que es el Señor el que nos reúne, congrega y el relator nos recibe con una bienvenida a este momento meditación y reflexión.



Señala el padre Anselmo que el retiro tiene el objetivo central de conectarnos mejor con el Señor, poner en sintonía. nuestra mente, nuestro corazón. Cita una frase "Tu rostro buscaré Señor" e indica que ese debería ser el motivo esencial de este momento espiritual.

Queremos estar dispuestos a escuchar al Señor a través de su Palabra, para eso debemos retirarnos de las tareas que nos ocupamos diariamente para hacer un tiempo y espacio, para dedicarnos a la escucha y la atención que Dios se merece. Recuerda que imitando el ejemplo de María, hermana de Marta, también nosotros como ella, queremos escucharlo "a los pies del Señor". Y María no estaba hablando sino en silencio. Se trata del silencio interior, porque ella estaba dispuesta, tanto externa como interiormente para escuchar al Señor. De ahí, la importancia de acallar los sentimientos, los pensamientos, los deseos y prestar atención al único, al Señor, que debo permitir que su palabra llegue hasta el interior de mi persona. Continúa diciendo que somos personas dispersas y distraídas, posiblemente no tenemos el hábito de quedarnos tranquilos y serenos, en silencio, con la atención puesta sólo en el Señor. Por eso, le podemos pedir con fe y confianza: "Señor, date prisa en socorrernos".

Además, tengamos presente que este retiro acontece en la vigilia del Domingo de Ramos, porque queremos vivir con la mejor disposición la Semana Santa, como también comenzar este año como miembros de la fraternidad con un espíritu nuevo, con una renovada experiencia de Dios en Cristo. Es tiempo para orar con mayor intensidad para escuchar con atención la voz de Dios, para revisar nuestra vida a la luz del evangelio y renovar el compromiso de vivir más intensamente la amistad con Dios y con los hermanos.



Fraternidad significa hacer que Cristo sea nuestro primer hermano y los demás sean los hermanos de Cristo.

El padre invita a cada uno a pedir el Espíritu Santo, con profunda fe y confianza, diciéndole: "Ven Espíritu Santo". Al término de la oración inicia la reflexión del retiro poniendo todo en las manos de María de la Merced, porque es la madre que está a nuestro lado, a Ella nos encomendamos. Luego de invocar a la Santísima Trinidad, inicia la meditación con un texto especial que dice así: "Dentro de mí hay una fuente muy profunda y en esta fuente está Dios. A veces llego a alcanzarla, pero con más frecuencia está cubierta de piedras y arena. En estos momentos Dios está sepultado, así que es necesario desenterrarlo de nuevo". Lo escribió una joven holandesa de 29 años, pocos meses antes de ser eliminada en una cámara de gas, el 30 de noviembre de 1943 en Auschwitz. A continuación, el relator invita a reflexionar en el significado de este texto. Una fuente es por donde emana agua cristalina. Cada uno tiene esa fuente profunda donde habita Dios. Pero, muchas veces nuestro corazón, nuestro interior, nuestra fuente profunda, está cubierta con piedras y arena. Piensa la joven, Dios está sepultado, las piedras y la arena van tapando, cubriendo, la imagen de Dios en nosotros. Es necesario desenterrar a Dios en nuestra profunda fuente personal. Pero ¿qué son las piedras y la arena que pueden sepultar a Dios? Las piedras y la arena son las preocupaciones que han tapado o copado nuestra fuente cristalina interior del corazón. Jesús dice en la parábola del sembrador que la semilla que cayó entre espinas son aquellos creyentes que creen pero muy pronto las ocupaciones del mundo los apartan de Dios y la fe sucumbe bajo el peso de las preocupaciones del mundo. ¿Qué nombre tienen las piedras y la arena en tu caso personal?

¿En pandemia está Dios ausente?, consulta el padre Anselmo. Afirma que necesitamos de Dios para entrar por la puerta estrecha del dolor y la impotencia que significa vivir en la pandemia y necesitamos la ayuda de los demás.

El virus nos ha despertado, nos ha sorprendido y nos ha paralizado, cómo queremos que se vaya rápidamente para volver como era antes. Nos damos cuenta de que no podemos controlarlo como sería nuestro anhelo. Parecería que a Dios lo habíamos enterrado y estaba ausente; hemos vivido un antes y un después de la pandemia; el antes, una vida acelerada, todo lo de la búsqueda de la última novedad hasta parecía que Dios estaba enterrado y ausente. De pronto la humanidad despierta, ¿Necesita desenterrar a Dios hoy día? ¿Necesita volver a poner a Dios en el lugar que se merece siempre?

Dios no está ausente de esta dolorosa experiencia. Él nos está liberando el alma de la humanidad, de la superficialidad, de la indiferencia. El retiro espiritual quiere entrar al manantial interior y no quedarse en la superficialidad. Ojala resurjamos a una vida nueva que esté hecha de solidaridad, de mucha presencia del otro, que se haga presencia de formar una comunidad de hombres y mujeres que aprenden a convivir y que les ayude a protegerse. La pandemia es una oportunidad para desenterrar a Dios de nuevo, para que deje el sepulcro que le hemos construido, de superficialidad, de indiferencia religiosa y que sea el Dios vivo, el Dios presente que podamos invocarlo, reconocerlo y confiarle nuestra vida.

P. Anselmo nos pregunta: ¿Queremos remover piedras y arena que esconden a Dios hoy? Luego reflexiona con la parábola del sembrador, Mt 13, 18-23, especialmente con el versículo 20-21. ¿Qué nos impide ver a Dios, ver a Jesús, ver al prójimo?

Para desenterrar a Dios, sostiene que el retiro espiritual puede ayudarnos al ofrecernos la imagen de Jesús que pone sus manos en los ojos del ciego de nacimiento. Continúa explicando que la imagen del ciego puede ayudarnos a descubrir la ceguera profunda de nuestra alma. ¿Cuáles son mis temores? ¿mis miedos?, angustias, descontentos, etc. Todo ello me impide ver a Dios, me hace difícil descubrir a Jesús y no menos descubrir al prójimo. ¿Qué nos impide ver a Dios, a Jesús, al prójimo? Cada uno puede formularse esta pregunta. ¿Es para mí este tiempo, un tiempo de gracia redentora? Señala el padre Anselmo que es necesario buscar con empeño lo que permanece para siempre, es decir, Dios y su amor y el mejor camino para ello es volver a Jesús porque Él tiene palabras de vida eterna. La palabra de Jesús es lámpara que nos muestra el camino a seguir.



En este momento, el padre Anselmo nos invita a leer y meditar un texto “La curación del ciego de nacimiento” Jn 9, 1-41 afirma que este texto es una ventana para conocer y amar a Jesús. Continúa aclarando que es posible que nos identifiquemos con algunos personajes como los discípulos, el ciego, los vecinos, los fariseos, los padres. En el camino del ciego de nacimiento está expresada la manera como hay que convertirse en discípulo de Jesús. Es la ocasión para revisar nuestro itinerario discipular, como cristianos en la fraternidad laical mercedaria, en la familia, en la Iglesia, en la sociedad, ¿qué tipo de discípulo somos? ¿qué testimonio damos?

A continuación, el padre Anselmo ofrece una reflexión sobre el texto del ciego de nacimiento. Comienza precisando el tema de la ceguera. Explica que ser ciego era una enfermedad extendida en Oriente y era considerada como castigo de Dios. La curación era vista como un milagro y en el lenguaje profético, la salvación es presentada como luz y la ceguera simboliza la tiniebla del espíritu y la dureza del corazón.

Otro tema interesante del evangelio se refiere a la sanación de la ceguera y hay curaciones de ciegos en los evangelios sinópticos (Mateo, Marcos, Lucas). La curación de los ciegos significa que ya llegó el Mesías esperado, que llegó el tiempo de la plenitud de la salvación tan largamente esperado. “Los ciegos ven” es una de las señales del tiempo mesiánico, el Señor ha venido a sanar, a mostrar el poder de Dios. El hombre sanado de su ceguera tiene un alcance simbólico, porque representa al creyente iluminado por la fe, representa la humanidad sanada de su ceguera espiritual. Y el verbo “sanar” es equivalente a “salvar”. Jesús es el Mesías Sanador o Salvador.

Los cristianos recién bautizados eran llamados los iluminados, haciéndose eco del nuevo testamento eran aquellos que habían abandonado su ceguera espiritual y habían entrado en la luz que es Cristo, mediante su bautismo que le regala la fe.

La Buena Nueva se anuncia a los pobres, se anuncia la libertad a los cautivos, se da la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar un año de gracia del Señor, es un tiempo de la Buena Noticia. Así Jesús comprende su misión entre nosotros. Cristo, realiza lo que anuncia: “Yo soy la luz del mundo”. Es el que ilumina verdaderamente con la luz de Dios.

El relator señala que en el relato del ciego de nacimiento queda en evidencia que alcanza la luz por la acción de Jesús. En cambio, los fariseos niegan este signo y ellos se vuelven ciegos, es decir, ven con los ojos de la carne experimentando ceguera espiritual. En cambio, el ciego acoge las indicaciones de Jesús para sanarlo, se muestra abierto y disponible en la curación y en todo el proceso que debe abrazar; sin embargo, los que se suponen que veían la verdad de Dios, se van convirtiendo en los verdaderos ciegos, no porque Dios lo quiere así, sino porque acoger o rechazar la luz depende de la persona humana. De este modo, la decisión es de cada persona, uno permite que no haya vida de fe, que no haya vida nueva y vida cristiana. Continúa diciendo que no basta con ver a Cristo, puede ser que subjetivamente no esté dispuesto a abrazar lo que Él me enseña, que no acepte su mirada de Dios; así me voy haciendo ciego espiritual.

Jesús ha venido para iluminar al hombre y al mundo en tinieblas. Cristo es la luz del mundo, ha venido a mostrar el rostro del Padre, el rostro que el hombre puede ir captando por la fe. Jesús es la luz del mundo, una luz que ilumina, sin embargo, todo pasa por la decisión del ser humano de abrazar la fe o de rechazarla.

Jesús vino a establecer un juicio, es decir, donde los ciegos ven y los que ven se quedan ciegos. Jesús ilumina la realidad, es la Verdad y por eso sólo la verdad nos hará libres. Jesús separa la luz de las tinieblas, si el hombre se acoge a la luz de Cristo se hace luminoso, se hace testigo de la luz. Si el hombre rechaza a Cristo, luz del mundo, entonces persiste en las tinieblas. El relator destaca la propuesta que hace Jesús: “Yo soy la luz del mundo; el que camina en la luz no camina en las tinieblas”, pero es la persona el que decide si quiere seguir en la luz o quiere proseguir en las tinieblas. Es el dilema de la vida de cada uno y del mundo: los que ven por la fe en Jesús y los que no ven porque no lo aceptan. Los



que ven tienen la luz interior que es la fe con la que descubren la realidad y los que no ven son los que no se abren al misterio de la fe y al misterio de Dios.

Cabe destacar que el ciego de nacimiento se convierte en el mejor testigo de Jesús. Jesús y el ciego de nacimiento manifiestan un itinerario donde se muestra la eficacia soberana de la luz y el compromiso del hombre. El ex ciego hace un camino difícil porque tiene que enfrentarse con interrogatorios. Es el camino de todo verdadero discípulo. Podemos preguntarnos: ¿estaré yo como el ciego de nacimiento abierto a Jesucristo o más bien como sus adversarios encerrados en el saber que ya poseen?, ¿me puedo poner de parte de los vecinos, de los fariseos, de parte de los papás y puedo ponerme de parte de este hombre sanado, iluminado por Jesús y que va haciendo un camino de profundidad de fe en el Señor?

Luego, el padre Anselmo, ofrece una visión general sobre la estructura del relato del ciego de nacimiento e invita a leerlo y meditarlo, porque este es un camino que el discípulo de Jesús debe hacer.

Finalmente, consulta el relator ¿Qué aprendemos de este ciego del evangelio? Responde, la disponibilidad y la obediencia del ciego para hacer lo que Jesucristo hace y manda. No pide ser sanado, es Jesús quien toma la iniciativa. Además, nos invita a revisarnos para ser discípulos de Jesús haciendo el proceso que está relatado en el texto del ciego de nacimiento.

Se indican unas preguntas para profundizar la Palabra de Dios que hemos comentado. El relato del milagro del ciego de nacimiento nos muestra un proceso creyente que va de mirar con los ojos corporales a la mirada de la luz verdadera de Cristo.

- 1).- ¿En qué etapa del proceso de ser discípulo de Jesús me encuentro?
- 2).- ¿Por qué crees que tu mirada de la vida es desde la luz verdadera de Cristo?
- 3).- ¿Ha sido para ti, para la FLM, la oportunidad de vivir un auténtico proceso creyente, centrado en la Palabra de Cristo?
- 4).- ¿Qué significa para ti ser bautizado cristiano católico?
- 5).- ¿Después de este retiro espiritual qué compromiso concreto quieres asumir para responder al Señor?
- 6).- En el diálogo crece la amistad, el amor, la comprensión, ¿cómo calificarías tu diálogo con el Señor, concretamente tu oración personal? ¿Por qué razones es así?
- 7).- ¿Qué lugar ocupa la Palabra de Dios en tu diario vivir? ¿Con qué frecuencia la lees y la meditas?
- 8).- ¿Te has preocupado de conocer y vivir los estatutos de la FLM?
- 9).- ¿Tienes presente la promesa que prometiste llevarla a la práctica?
- 10).- Estamos en pandemia: ¿Cómo estás enfrentando esta emergencia? ¿La vives con profunda fe en el Señor?

Termina este encuentro retiro espiritual dando las gracias, en primer lugar, al Señor y también a cada uno de los participantes y deseando que este encuentro renueve profundamente la fe para vivir como auténtico discípulo de Jesús.





SEGUNDO RETIRO ESPIRITUAL PREPARACIÓN A PENTECOSTÉS – 22 DE MAYO 2021



Con motivo de preparar nuestro espíritu a vivir la celebración de la Venida del Espíritu Santo, el sábado 22 de Mayo, a las 17:30 horas, se efectuó el Retiro Espiritual “Preparación a Pentecostés”, transmitido desde la Basílica de la Merced, de Santiago, de modo virtual.

La meditación o reflexión del Retiro Espiritual sobre el Espíritu Santo estuvo a cargo del relator P. C. Anselmo Espinoza y se inspiró en el Himno “Ven Espíritu Creador” para vivir unos momentos de comprensión del misterio de Pentecostés y luego aplicarlo a la vida de cada uno.

El relator da la bienvenida e invita a ponernos a disposición del Señor, nuestros oídos abiertos a recepcionar la Palabra de Dios y

preguntarnos qué nos quiere decir esta tarde. Es importante la disponibilidad del corazón, de la mente, de los sentimientos, para que aprovechemos este tiempo para hablar de Dios y su misterio. Y para orar debemos crear un clima, una disposición especial para que sea provechoso para cada uno. Espacio dedicado para hablar del misterio de Dios. Nos recuerda que la primera tarea es presentarse y saludar. Jesús se presenta ante sus discípulos y los saluda “La paz esté con ustedes” les dice. Somos invitados a iniciar este encuentro presentando y saludando al Señor que nos convoca, preparando nuestro espíritu para este momento; en primer lugar, el saludo tiene que ser de cercanía. En segundo lugar, lee una oración y luego comenta que es un momento de abrir puertas y ventanas de mi ser, para lo cual debo sacar los miedos que están dentro de mí. El Señor nos invita a abrir nuestra vida al encuentro de la comunión con el diálogo con los demás y con Dios. En tercer lugar, acoger el Espíritu Santo, es sentir el soplo de Jesús que es el Espíritu y escuchar sus palabras. Al escuchar a Jesús aprendemos a vivir como persona resucitada introduciendo en nosotros un cambio real y profundo de mentalidad y actitud, un cambio que nos permita ser personas renovadas, ser personas nuevas.

Cada vez que nos retiramos, dejamos lo que estábamos haciendo con el fin poner atención al Espíritu de Dios, al Señor Jesús y al Padre Eterno que nos ha enviado a Jesús y al Espíritu para que nos acompañe. Finaliza el momento de oración invocando a nuestra Madre Santísima, para que Ella nos acompañe esta tarde y nos ayude a mantenernos en el objetivo esencial de esta tarde, vivir un retiro espiritual, meditando en el corazón y en la mente, acogiendo la llamada que nos hace el Señor. Rezamos el Ave María.

Inicia el P. Anselmo la meditación con esta frase: “Ven Espíritu Creador” con que comienza el hermoso Himno al Espíritu Santo. Señala que esta frase es un grito, una súplica que dirigimos nosotros mismos. Conocemos el clamor de los primeros cristianos: “Maranatha” ¡Ven Señor Jesús! Esta súplica o ruego de los primeros cristianos era expresión vital del sufrimiento de las comunidades que vivían bajo el signo de la persecución. Continúa explicando que es un grito en tiempo de dolor, de sufrimiento, lo expresaban en tiempo de Pablo “Ven Señor Jesús” y, también en Juan en el libro del Apocalipsis, “Ven Señor Jesús”, porque estaban sujeto a la persecución de la autoridad judía y del imperio romano. En toda época, los creyentes han suplicado con este grito de dolor: “Ven Señor Jesús”.

¿Acaso no deberíamos también nosotros clamar de semejante manera? Esta suplica debe ser también la nuestra en este duro presente que estamos viviendo, “Ven Espíritu Creador”, porque nos afecta una pandemia, que afecta la salud y la estructura de la sociedad. Afirma, el padre Anselmo, que necesitamos energía para mirar el futuro con esperanza, necesitamos la fuerza para enfrentar las consecuencias de la epidemia, pedimos una fuerza interior, fuerza espiritual, ayuda humana por eso decimos “Ven Espíritu Santo”, “Ven Espíritu Creador”. Así este grito se convierte en una plegaria que brota desde lo más hondo de nuestro ser. El momento que estamos viviendo, lo vivimos en la inseguridad por no saber por dónde y hacia dónde camina nuestro mundo. Tenemos razones para



suplicar “Ven Espíritu creador”. Es el profundo gemido que clama desde la humanidad herida, lo escuchamos y hace eco de un lugar otro gracias a los medios de comunicación. Y los creyentes somos parte, estamos metido en la misma barca de la historia y tendremos que pedir la fuerza del Espíritu de Dios para enfrentar los desafíos que nos plantea esta situación dolorosa del mundo actual, no sólo herido por la pandemia sino por otras graves situaciones que nos afectan.

El aliento de vida, que es el Espíritu de Dios, está latente en muchas comunidades y saben que es la mejor arma para trabajar por un cambio profundo. Pedimos el Espíritu Santo porque no está siempre con nosotros, porque no le abrimos la vida, porque no lo invocamos. La experiencia del vacío es tremenda, vacío es algo que debe estar y no está. Hay un vacío grande, a alguien lo dejamos fuera, nos quedamos sin él y hemos arreglado el naípe de acuerdo con nuestras limitadas condiciones. Pedimos el Espíritu Santo porque no está siempre en el diario vivir. No lo acogemos.

El abandono de la vida práctica que alimenta la fe, como dejar de rezar, de orar, dejar los sacramentos, dejar de lado el evangelio son signos del abandono espiritual es manifiesto y puede acontecer en cualquier estado de la vida cristiana.

Otro signo es la confusión que reina cuando todo queda reducido al mismo nivel de lo material. Hablar de Dios es entonces difícil porque sólo imperan los bienes de consumo y esto hace que el misterio de Dios pierda su identidad y sentido. Cuando el Espíritu Santo no ilumina, el proyecto de Dios no entra en la vida del creyente, sino que es algo que socialmente se sostiene porque es de buen tono “ser católico”. Todo esto nos hace clamar “Ven Espíritu Santo”, clamamos la gracia divina porque no la tenemos o la hemos perdido o ignorado. El Señor siempre quiere estar con nosotros, pero es distinto si nosotros no queremos estar con él.

Señala el P. Anselmo que en esta época que vivimos hemos perdido las convicciones y todo se convierte en relativo, en opinable muchas veces. Lo que tenemos son metas de corto plazo, somos de corto plazo, las metas largas, las que comprometen la vida entera y para siempre, son insoportables. Hemos perdido las convicciones profundas y hoy día todo es “hasta cuando esté contento”. Este es un motivo para pedir al Espíritu de Dios que nos socorra. Una regla básica es que si quieres orar debes saber en qué mundo estás parado, tener que acompañar los cambios que se van produciendo para no dejar que el Evangelio quede fuera. Le pedimos al Espíritu Santo que visite las almas de los fieles porque solo en el encuentro es posible la comunión. El Espíritu Santo nos ayude a comprender nuestro lugar en el siglo XXI, a ser luz sobre lo que estamos viviendo. El encuentro no debe ser esporádico porque la vida cristiana sería muy pobre. Nuestra vida debería ser una historia traspasada profundamente por el misterio de Dios, salvador, redentor del hombre, liberador de cautivos.

El padre Anselmo, nos invita a cuidar nuestra vida espiritual para que sea un espacio para que Dios muestre su camino. Enfatiza que deberíamos orar continuamente, hacer oración por todos, nosotros somos la boca del mundo, rezamos por el mundo. Discernir lo que el Espíritu quiere de nosotros y pedir la luz del Espíritu Santo para que nos ilumine lo que tenemos que hacer. Nos aconseja que pidamos al Señor que nos de la gracia de tener más constancia en nuestra vida de oración. A continuación, entona “Ven Espíritu Santo” y luego hace una oración de súplica.

La gracia es el máximo don que Dios otorga al hombre, que es el amor con que nos ama. Ser amado por Dios gratuitamente sin merecerlo, nos ama sin que nosotros se lo hayamos pedido. El Espíritu Santo puede llenar de amor tu corazón. El corazón, bíblicamente entendido, es el centro del ser humano, santuario inviolable de la persona. Es en el corazón donde vive Dios. “Donde está tu tesoro, está tu corazón” dice Jesús. ¿Quién llena tu corazón? ¿Cuáles son los anhelos que llenan tu vida?

El Espíritu viene a socorrernos en la debilidad. Hay que dejarse ayudar. Dios nos auxilia en la plegaria, para aprender a orar. Abrirse a Dios es acogerlo, escuchar su Palabra para que quede en el corazón. El Espíritu Santo viene en nuestra ayuda, sobre todo, cuando estamos en dificultades. Podemos suplicar diciendo, por ejemplo: “Espíritu Santo, aconséjame lo que debo hacer o decir o decidir”.

El Espíritu Santo es el Consolador, ¿qué significa consolar? Es animar, exhortar, consolar. Dios Padre nos envía el Espíritu consolador para llevar los distintos momentos de nuestra vida.



El carisma mercedario es un don del Espíritu Santo para redimir a los cautivos, para liberar a los que están en esclavitud.

La gracia que Dios nos regala en Jesucristo es que hemos sido salvados gratuitamente. No merecemos el acto de Jesucristo, un Dios hecho hombre se ha entregado por nosotros para salvarnos. Todo es don, todo es gratuidad, la vida, los talentos, la amistad, la alegría, en fin. Reafirma el padre Anselmo que tenemos la vida porque se nos dio gratuitamente, todo es gracia, todo es don y nos invita a vivir la gracia con agradecimiento, por el pan diario, por el trabajo, por lo que recibimos sin merecerlo.

A continuación, el padre Anselmo hace referencia a que el Espíritu Santo es considerado fuente viva – fuego – caridad – espiritual unción, por supuesto hace una descripción de cada enunciado. Además, expone cuáles son los frutos del Espíritu Santo, señalando que el primer fruto es la caridad, como dice san Pablo en Gálatas 5, 22-23. Los frutos del Espíritu son: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, modestia, dominio de sí. También hace mención que el pecado afecta a toda la persona, recordando en este clima de oración, que hay un enemigo instalado en el mundo. Excelente petición al Espíritu Santo que aleje de nosotros al enemigo y dispuesto bajo su dirección evitaremos todo lo nocivo. El enemigo del cristiano es el Satanás, el adversario de Dios que se opone a Dios y a la salvación de los hombres.

Con el Espíritu Santo nos fortalecemos frente al verdadero enemigo; el Espíritu Santo nos defiende del maligno; el Espíritu Santo es el fuego de Dios que purifica todas nuestras imperfecciones; el Espíritu Santo es el agua viva que hemos recibido en el bautismo que nos convierte en manantial de virtudes y obras buenas y el Espíritu Santo es el Consolador, el Defensor, el Abogado, el Maestro Interior que nos educa en el camino de Jesús hacia el Padre.

Termina este momento de reflexión o meditación leyendo el himno Ven Espíritu Creador, en que se inspiró para este retiro espiritual. En un momento de silencio cada participante pidió la gracia que queremos alcanzar. Nos entrega la Bendición de Dios, además de hacer las jaculatorias a nuestra Madre María de la Merced y a san Pedro Nolasco y se despide agradeciendo la atención dispensada.

HIMNO VEN, ESPÍRITU CREADOR

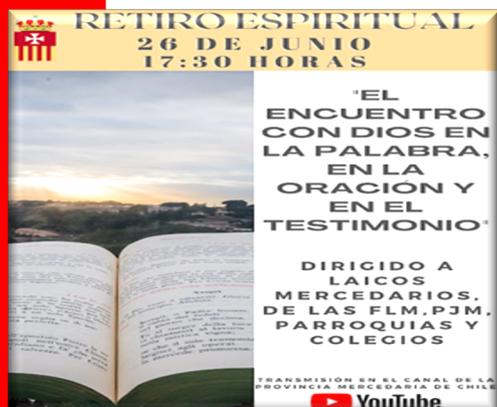
Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles
y llena de la divina gracia los corazones,
que Tú mismo creaste.

Tú eres nuestro Consolador,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego,
caridad y espiritual unción.
Tú derramas sobre nosotros los siete dones;
Tú, el dedo de la mano de Dios;
Tú, el prometido del Padre;
Tú, que pones en nuestros labios
los tesoros de tu palabra.

Enciende con tu luz nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones;
y, con tu perpetuo auxilio,
fortalece nuestra débil carne,
aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz,
sé Tú mismo nuestro guía,
y puestos bajo tu dirección,
evitaremos todo lo nocivo.

Por Ti conozcamos al Padre,
y también al Hijo;
y que en Ti,
Espíritu de entrambos,
creamos en todo tiempo.
Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,
y al Espíritu Consolador,
por los siglos infinitos.
Amén.

TERCER RETIRO ESPIRITUAL 26 DE JUNIO DE 2021 EL ENCUENTRO CON DIOS EN LA PALABRA, EN LA ORACIÓN Y EN EL TESTIMONIO



En primer lugar, se debe mencionar que la planificación de los retiros tenía el objetivo principal de mantener la comunicación, formación y comunión con los miembros de las Fraternidades Laicales Mercedarias, abordando temáticas que estaban programadas en los encuentros zonales, que por motivo de la pandemia, éstos se encontraban suspendidos. La convocatoria también se hizo extensible a laicos mercedarios de las parroquias, colegios de la Provincia Mercedaria.

Desde la Basílica de la Merced de Santiago, vía online, el sábado 26 de junio, a las 17:30 horas se transmitió la experiencia de Retiro Espiritual cuya temática “El Encuentro con Dios en la Palabra, en la oración y en el testimonio” fue abordada de manera magnífica por el Padre Asesor Religioso de las Fraternidades Laicales Mercedarias Fray C. Anselmo Espinoza I. En el lugar, estaba dispuesto en primer plano el libro de la Sagrada Escritura, abierto en una pintura preciosa de la imagen de Jesucristo crucificado, a los pies su Madre junto a Juan.

El expositor, padre Anselmo, durante unos minutos acerca el celular al micrófono donde se pudo escuchar música coral, logrando que los participantes entraran a hacer y vivir el silencio. Reafirmó que este Retiro sea de profunda meditación, de encuentro con el Señor, movidos por el Espíritu Santo. También, que ayude a acrecentar la fe y seguir al Señor de la vida Jesucristo, nuestro Redentor. Saluda a las Fraternidades Laicales Mercedarias de Calama hasta la ciudad de Victoria.

El padre Anselmo define el significado de Retiro espiritual señalando que es una parada, es detenerse, es mirarse en el espejo de los grandes objetivos que el Señor en los evangelios nos propone. Continúa diciendo que este momento es un tiempo consagrado para estar con el Señor, que sea hermoso y nos invita a aprovechar esta oportunidad que nos brinda congregarnos en el nombre del Señor, que bienvenidos. Además, nos recuerda que estamos terminando el mes de junio y comenta las fiestas que hemos vivido, Corpus Christi, Cristo Sumo y Eterno Sacerdote, momentos importantes del caminar del cristiano, de laico mercedario.

A continuación, nos invita a dejarnos acompañar por el Espíritu Santo, entona la canción “Espíritu Santo, ven, ven”, luego reflexiona leyendo de un texto acerca de la importancia del Espíritu Santo en nuestra vida, y termina entonando nuevamente la canción al Espíritu Santo.

Se inicia el encuentro, el padre Anselmo invoca a la Santísima Trinidad, y luego leyendo la Palabra de Dios tomada de la Carta a los Hebreos 11, 8 ss., hace una reflexión recordando que es un texto significativo de la historia de la Fe, que el creyente es Abrahán, cuánto hizo este hombre, llamado por Dios a abandonar su patria. Cree en la Promesa, se dirige hacia la tierra que Dios le va a dar. En cambio, la ciudad a la que vamos nosotros es el cielo, la patria que Dios nos promete. Somos peregrinos y necesitamos detenernos para ganar energías, queremos renovarnos sin perder de vista la meta Final. Continúa afirmando que el retiro espiritual tiene que ser como el momento en que el atleta este cansado y necesita reponer la energía espiritual; El encuentro con Cristo nos alienta, nos estimula, nos renueva, nos llena de esperanza, “No tengan miedo, yo estoy con ustedes” nos dice el Señor. El relator indica que vivir este encuentro espiritual es saborear, de volver la mirada al Señor, de escucharlo, aprender de Él, afirmando con citas bíblicas lo dicho, tomadas del Salmo 33 “Gusten y vean que bueno es el Señor”, de la 1ª Carta de Juan 1, 1-3 “Lo que hemos visto es lo que anunciamos”. Prosigue el padre Anselmo, manifestando que es fundamental la capacidad de ver, escuchar, el testimonio lo que ha visto Juan en su relación con Jesús, es lo que nos anuncia, lo que ha compartido con Él. Es experimentar la Vida que es Cristo.

¿Podremos salvarnos si por negligencia, por miedo, por vergüenza, por ideas falsas omitimos anunciar al Señor? Nos interpela a revisarnos y a no encerrarnos porque el mundo pierde la fe, la esperanza.

¿Qué es ser cristiano en este tiempo? La fe de hoy se caracteriza por estar puesta en peligro, estamos inmerso en una época que falta de Dios en el mundo que vivimos.



En este momento recuerda a Karl Rahner, un gran teólogo del siglo veinte, quien dice que cada época tiene su propia tarea en la presencia de Dios. ¿Cuál es nuestra tarea en el mundo de hoy en relación con la fe cristiana? La tarea del mundo de hoy es creer en Dios. La crisis de fe que vivimos es de varios siglos. También señala al filósofo Martín Heidegger, gran pensador y no creyente, que dice: “Ya esta realidad (del mundo) no es de Dios”.

La falta de Dios es una pobreza del mundo, el mundo no reconoce esta pobreza en que está metido, es un tema que no preocupa, y esto es más grave que el mismo ateísmo. Lo más grave es la indiferencia religiosa que ha crecido del siglo pasado hasta ahora. Explica el padre Anselmo que la causa de fondo es el desmoronamiento del sistema de las mediaciones, se han desmoronado la creencia, las prácticas religiosas, la pertenencia a las instituciones y especialmente a la Iglesia. Hay una sensación de lo que está pasando que afecta a la fe, el llamado proceso de secularización, lo religioso y la moral pierde espacio en la sociedad moderna y se extiende una cultura de la ausencia de Dios. La sociedad moderna se organiza a espaldas de Dios y al fenómeno religioso.

Manifiesta el padre Anselmo que la crisis más grave es la “Anemia de la Fe” de los creyentes, es el cristiano rutinario, cristiano por tradición, sin identidad y sentido de pertenencia. Insiste, el creyente debe vivir su fe, su convicción donde sea. Laico mercedario ¿crees que vives como creyente o vives la anemia de la fe?, ¿Qué evangelio proponemos?, ¿Cuánto es el espacio que le damos a nuestra fe cristiana?, ¿Cómo enfrentamos este diagnóstico personal?, ¿Por qué hemos perdido significación social? No estamos viviendo una fe como el Señor quiere que la vivamos. Continúa explicando que una fe se puede debilitar, la duda eterna es una causal del debilitamiento de la fe, también la fe se debilita vaciándose si apenas voy a misa y ni la soporto o no rezo nunca, cuando la convierto en ciertas prácticas externas como una devoción por aquí, cosas extrañas, voy perdiendo el centro de la Fe que es el misterio de Dios uno y trino. Siempre es bueno pedir al Señor que nos aumente la Fe. Es llamativa la pregunta de Jesús: ¿Habrà fe en la tierra cuando vuelva por segunda vez?

Somos verdaderos creyentes, necesitamos un discernimiento a través de un examen de conciencia. Recuerda a Ignacio Loyola quien propone el examen de conciencia día a día. Indica el P. Anselmo, que el examen de conciencia es un ejercicio espiritual necesario porque la persona va descubriendo de que manera se vive el día a día; es muy sano y es bueno revisarse con dos preguntas ¿Qué he hecho hoy de bien?, ¿Qué hice de mal, equivocadamente?, ¿Me recordé de Dios durante el día?, ¿Me hice un propósito, me esmeré por cumplirlo? Es bueno examinar la conciencia, discernir cómo está mi fe con la mirada misericordiosa de Dios.

A continuación, hace una pausa e invoca entonando una canción al Espíritu Santo y lee una oración a nuestra Madre del libro Manual de la virgen Visitadora de la Merced.

Para anunciar el Evangelio la persona tiene que conocerlo y vivirlo, tiene que acogerlo. Para evangelizar el laico necesita ser discípulo de Jesucristo y entrar en su dinamismo que busca el Reino de Dios, y por supuesto que vaya transformando la realidad de la persona. Hoy se vive la desertificación espiritual como fruto de construir ciudades sin Dios.

Entonces, falta escuchar más, falta mayor atención de lo que leemos, lo que escuchamos.

La Iglesia es una Iglesia en silencio, la Iglesia y nosotros sabemos que no estamos a la altura del creyente. Muchos han perdido la brújula, del capítulo de los abusos, herida profunda que nos permite entender que la Iglesia está en silencio y masticando la conversión necesaria. Dios está oscurecido en nuestra manera como enfrentamos ser creyente, cómo vivimos hoy nuestro desafío con un Dios que propone como fundamento la dignidad de la persona humana. Dios nos invita a ponernos en camino de la conversión porque no estamos a la altura de ser un buen creyente.

¿Qué debemos hacer para convertirnos? La respuesta es dejar a Dios que actúe en nuestra vida, entrando a un cristianismo más vivencial, en el encuentro personal con Dios el Señor, experimentando a Dios en la vida. Desarrollar una pedagogía de la escucha, es mejor dejarse encontrar por Dios, nuestra fe nace de la llamada de Dios, nada del ser humano es desconocido para Dios, el camino del cristiano es de altos y bajos, camino entre luces y sombras, las sombras la ponemos nosotros. Dios es luz.

¿Quién es Dios para mí?, ¿Cómo se hace la oración? El Padre Anselmo indica algunos textos de los Salmos para leer y hacer oración con ellos. Salmo 63, 15, 22, 26, 121.

También, hace una indicación relevante para el creyente. Afirma que el que quiere evangelizar debe hablar frecuentemente con Dios, es decir, practicar la oración y el espíritu de la oración. Se trata de rezar, pero hay que llegar a la oración contemplativa con Dios, en el coloquio de la oración. ¿Cómo renovar la fe para que Dios sea significativo en la propia vida? Esto es posible a través del conocimiento de la Palabra de Dios; La persona escucha y acoge la Palabra de Dios, para que ésta se haga presente en el interior de la conciencia. Es importante que la persona tenga abierta su conciencia, abierto su corazón,



dispuesto a abrirse con Dios y con el prójimo. Lo importante en el creyente es ser testigo y dar testimonio de su unión de Dios.

Finalizando la experiencia de Retiro el Padre Anselmo nos ofrece preguntas que nos sirvieron para meditar.

1. ¿Existe entre nosotros los cristianos una crisis de Dios?, indique las posibles causas.
2. ¿Existe entre nosotros los cristianos, la fe tibia y débil?, indique algunas causas y por qué.
3. ¿Qué modelos de fe nos ofrece la Biblia?
4. ¿Cuáles son los miedos que no permite una decisión más radical en el camino de la fe?
5. ¿Qué cosas obstaculizan un compromiso verdadero con la vida cristiana?
6. ¿Qué tiempo dedica a la oración y a la Palabra de Dios?

El Padre Anselmo agradece la atención a los asistentes y manifiesta la conclusión de nuestro retiro: Que le podamos decir al Señor en este momento. ¡Gracias por este momento que nos diste!

CUARTO RETIRO ESPIRITUAL 11 DE JULIO DE 2021 CRISTO REDENTOR. CENTRO DE LA VIDA MERCEDARIA



El domingo 11 de julio de 2021, a las 17:30 horas, desde la Basílica de la Merced fue transmitido vía online, el retiro espiritual titulado “Cristo Redentor. Centro de la Vida Mercedaria” cuyo relator fue P. C. Anselmo Espinoza I. La invitación estuvo abierta a los laicos mercedarios de las Fraternidades Laicales Mercedarias, laicos de las parroquias y de los colegios mercedarios.

El padre Anselmo comienza recordando la Fiesta de Cristo Redentor (9 de julio) además, comenta que en el día de ayer 10 de julio, se recordó los 99 años de la partida de Monseñor Pedro Armengol Valenzuela Poblete, entregando detalles de la vida de este insigne mercedario y el 2022 nos va a reunir con su centenario después de su muerte.

Otra figura que recordó, el P. Anselmo, fue a san Benito, y menciona que la Regla san Benito, se edifica la vida común de los monjes benedictinos

Además, menciona que hacer memoria a Cristo Redentor, corazón de nuestra característica esencial de la Orden, recordando que las Constituciones lo llaman “maestro y modelo del mercedario”.

El encuentro lo inicia invocando el santo nombre de Dios. A continuación, entona el canto “Hombres nuevos”. Invita a los participantes a ponerse en la presencia del Señor, haciendo lectura del Salmo 37, seguido de una reflexión del texto, una invitación al cambio de vida, a la conversión. Luego lee una oración de san Pablo VI, Cristo te necesitamos. Es una plegaria para que ilumine este momento como la pandemia, esta realidad social deteriorada, por lo tanto, también necesitamos a Jesucristo. Nos encomendar a la madre María de la Merced con el Ave María y finaliza con la jaculatoria acostumbrada.

La meditación estuvo motivada a descubrir a Cristo en los oprimidos y cautivos expuestos a perder su fe. Es decir, descubrir a Cristo llagado, malherido, despreciado en las personas de hoy, encontrándolos en el colegio, en los enfermos, en realidades necesitadas, de los atribulados de males espirituales, lo encontraremos al verlo en el otro. Señala que la persona se encuentra con Cristo Redentor en los cristos vivientes, en las distintas realidades con que debe convivir, en la



casa, con los compañeros de trabajo, en el drama del ser humano. Siguiendo el planteamiento, recuerda el P. Anselmo el número 6 de las Constituciones de la Orden, que describe la misión de la Orden de la Merced, que significa aprender a descubrir a Cristo, el de los evangelios, al Cristo de la fe, al Cristo que vive la experiencia del amor, entregándose hasta la muerte, gesto esencial, porque con su muerte ha liberado de toda esclavitud que llevamos y es el pecado. Los mercedarios deben sentirse impactados por este buen ejemplo de Cristo y estar dispuesto a seguirlo para así ejercitar el ministerio redentor.

También hace mención del número 9 de las Constituciones de la Orden donde se dice que el espíritu mercedario está puesto en el otro, en el niño, en el anciano, en el joven, es decir, cuando la persona se sitúa en el plano del otro, así se asume un compromiso práctico de la caridad redentora. ¿Qué haría Cristo en mi lugar?, es la mirada de una caridad verdadera. Continúa señalando que para servir al prójimo hay que renunciar a cosas necesarias y se pregunta ¿soy capaz de sacrificar mis cosas lícitas para ejercitar el ministerio redentor? Enfatiza que el espíritu mercedario sólo empieza a gestarse cuando la mirada se pone más allá, quienes sufren están faltos de Cristo Redentor. A continuación, indica que es importante poner los ojos en la figura de Jesús y con preguntas invita a la reflexión: ¿Conoces al Señor?, ¿le has dedicado tiempo a escucharlo con atención?, luego manifiesta el P. Anselmo que a veces vivimos en una división permanente, el divorcio entre Fe y Vida. Cuando la persona acoge a Cristo es cuando se juntan estos dos mundos. ¿Tú centro es Cristo? Manifiesta que Cristo es el centro de la vida, es el eje central de la vida que permite que ésta tenga sentido. A continuación, define los conceptos del bien y el mal, ellos se pueden descubrir con una conciencia clara que Dios está sobre las cosas. Enfatiza que el bien y el mal se perciben solo cuando la conciencia de la persona se queda iluminada con el bien mismo, es decir Dios.

El P. Anselmo recuerda que hay una exigencia impostergable, indicando que se hace necesaria una nueva evangelización. La clave de esta nueva evangelización es el testimonio del cristiano. Invita a fortalecer la vida cristiana siendo creyentes a fondo, invitando a renovar la adhesión a Jesucristo. También señala que el papa Francisco nos marca el camino de “volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio”. Lo primero es volver a Jesús, Cristo es el único que puede conducirnos a recuperar la frescura del evangelio. La vida de la Iglesia es Jesucristo. La vida de la Orden de la Merced es Jesucristo. Por lo tanto, la invitación es volver a llevar a Jesús al centro de nuestra vida y de nuestra comunidad. ¿Qué significa volver a Jesús? El documento de Aparecida entrega luces para examinar de que manera la persona se ha ido perdiendo la relación fundamental con Jesucristo. Al respecto nos indica:

1. Reavivar mi relación con Jesús; si no está conectado con Él, ¿cómo puede vivir la condición de mercedario?
2. Estar dispuesto a ser amado por Él.
3. Dejarse seducir por su persona, por el Dios encarnado, en el que fácilmente ya no pueda dejarlo
4. Dejarse transformar poco a poco por ese Dios que se acerca con amor y bondad.
5. Comprometerse con su causa, el proyecto del Reino entre nosotros.
6. Conocer más y mejor a Jesús a través de los evangelios, de la Palabra, de la Sagrada Escritura.
7. Aprender a escuchar a Jesús, aprender a escuchar al prójimo, en los necesitados, enfermos, perdidos, etc.

San Pedro Nolasco es el mensajero para los cautivos. La entrega de Cristo por los demás impacta a Pedro Nolasco. Nolasco aprendió en su encuentro con Jesús, a imitar el amor de Jesús, dar la vida por los cautivos. Pedro Nolasco calcó la acción de Jesús, dar la vida en rescate por una multitud, lo imitó ofreciéndose como Jesús.

Concluye el P. Anselmo, manifestando que el perfil de Pedro Nolasco es su entrega y servicio a los cautivos. El perfil del discípulo de Jesús, es Pedro Nolasco.



Finalmente, entrega textos del Nuevo Testamento para leer y meditar en momentos especiales:

Mateo 5, 30-48

Mateo 18, 15-20. 21-35

Mateo 22, 34-40

Mateo 25, 31-46

Juan 13 1-5

Juan 13 31-35

Juan 15 9-17

1° carta de Juan 2, 7-16

1° carta a los Corintios 13, 1-13

¿Qué me enseña sobre el amor fraterno este texto? ¿Cómo puedo vivir lo que he leído?

Termina el encuentro agradeciendo a los participantes que se conectaron vía online y hace lectura de la oración a Cristo tomada de Oraciones a Cristo de Papa San Pablo VI.

CELEBRACIÓN DE LA NOVENA CON SAN PEDRO NOLASCO 27 DE ABRIL AL 5 DE MAYO DE 2021

Otro gran momento de conocimiento, de reflexión y enriquecimiento espiritual fue la Novena en honor a SAN PEDRO NOLASCO. Meditación diaria, desde el 27 de abril al 5 de mayo 2021. Seguimos con devoción, los miembros de las FLM y de comunidades mercedarias, todos los días, la novena de nuestro patrono "San Pedro Nolasco", finalizando el jueves 6 de mayo con la misa solemne en su honor.



Cada día, el padre Anselmo, nos invitó a reflexionar y meditar sobre: La Obra de San Pedro Nolasco; Las bodas de Caná; Servidor de la Iglesia; Defensor de la fe amenazada; El Amor en grado heroico; El modelo, Cristo Redentor; Un hombre de oración; Fundador de una familia redentora., complementándolo con la lectura y reflexión de la Palabra de Dios.

SEGUNDO TALLER BÍBLICO SEPTIEMBRE Y OCTUBRE 2021

Con la siguiente consigna "En la escuela de María acogemos y guardamos dentro del corazón el tesoro escondido del Evangelio", se motivó e invitó a participar a laicos mercedarios de las FLM, de las Parroquias y de los Colegios en el segundo taller bíblico cuya temática fue conocer los Evangelios Sinópticos (san Mateo, san Lucas, san Marcos). Al igual que el año 2020, el Padre C. Anselmo Espinoza I., asesor religioso de las FLM, estuvo a cargo de los talleres, se realizaron en los meses de septiembre y octubre del año 2021, vía remota, los días domingos a las 17:30 horas.

"Desconocer la Escritura es desconocer a Jesucristo y renunciar a anunciarlo. Es condición indispensable el conocimiento profundo y vivencias de la Palabra De Dios. Por esto, hay que educar al pueblo en la lectura y la meditación de la Palabra: que ella se convierta en su alimento para que, por propia experiencia, vea que las palabras de Jesús son espíritu y vida" (DA, 247).

Terminamos el boletín, con esta cita del documento de Aparecida, invitando al laico mercedario, a través del conocimiento del Evangelio siendo testigo de la vocación y compromiso de ser discípulos misioneros, gran objetivo en la planificación de la FLM para el año 2022.

¡HASTA PRONTO!